

Libros

«DESDE LA NOCHE Y LA NIEBLA»: MUJERES EN LAS CARCELES FRANQUISTAS

«Desde la noche y la niebla», de Juana Doña (1) es el último testimonio que ha visto la luz sobre uno de los capítulos más terribles de la reciente historia; la «odisea» de las mujeres en las cárceles franquistas.

El libro de Juana Doña se suma a la serie de documentos publicados en los últimos tiempos que han dado a conocer la alucinante realidad —hambre, tortura, muerte y represión— que tuvo existencia durante largos años tras los muros y las rejas de los penales de mujeres. Las declaraciones de Carmen Chicharro recogidas por Eliseo Bayo, el libro de María Francisca Dapena, «Señor Juez (soy presa de Franco...)» y el de Lidia Falcón, «En el infierno», son algunos de ellos.

Juana Doña, militante en las filas comunistas desde 1933, sufrió persecución y cárcel en la dictadura franquista, siendo condenada a muerte en 1947. Permaneció dieciocho años en prisión, donde vivió en carne propia la increíble peripecia que nos relata. Actualmente practica la doble militancia: en la ORT y en la Unión para la Liberación de la Mujer (ULM).

Pero «Desde la noche y la niebla» no es uno de esos libros de memorias que hoy tanto proliferan, sino un testimonio novelado y el estar escrito en tercera persona le salva de la amargura, de los resentimientos personales que en otro caso serían inevitables.

La historia de Leonor, joven militante, recién casada y madre de un niño,

se inicia en los últimos días de la guerra civil, cuando culmina el asedio de Madrid. La heroica población ha llegado al límite de su resistencia, aterrorizada bajo los intensos bombardeos y los militares y políticos se enfrentan en un caos total.

Después, el éxodo hacia la costa con la esperanza frustrada de embarcar en el puerto de Alicante y el regreso en un vagón de ganado a un Madrid irreconocible, donde reina ya un nuevo orden, el júbilo y la euforia de los vencedores.

Comienza entonces para Leonor una angustiosa peregrinación en busca de refugio. La familia y los amigos, por miedo a que les comprometa su presencia, le niegan una prolongada hospitalidad.

Por fin, después de unos meses de pesadilla cae en manos de la policía y entra de lleno en el infierno: torturas, vejaciones, malos tratos... Cuando sus verdugos se convencen de que no va a confesar los datos que les interesa conocer sobre uno de sus compañeros de partido, la remiten a la cárcel de «Ventas», primera estación de «un viaje alucinante al vientre invisible de un sistema ignominioso», como escribe Alfonso Sastre en el prólogo del libro.

Ventas, Segovia, Saturrarán... Alcalá de Henares; cambian las compañeras, las funcionarias y las monjas que la vigilan, pero todos estos penales son lo mismo: distintas sucursales del infierno; castigos en celdas de aislamiento, hambre crónica, las «sacas» de las condenadas a muerte.

Sorprende la capacidad de resistencia de estas mujeres, sometidas a tales condiciones de vida; su voluntad para sobreponerse a una insostenible situación. Fueron capaces de concebir planes de evasión —algunos tuvieron éxito—, de organizar clases, mantener contacto con la resistencia clandestina... Esa capacidad, alimentada por sus propias creencias, explica que pudieran sobrevivir —las que no cayeron ante las balas, la enfermedad o el hambre— con dignidad en los dominios de la noche y de la niebla.

Aunque el libro de Juana Doña no sea

desde la noche y la niebla
(mujeres en las cárceles franquistas)
novela-testimonio
juana doña
prólogo
alfonso sastre



como novela una revelación, la claridad de su lenguaje, la sencillez y la frescura del relato y el mensaje esperanzador que subyace tras los dramáticos sucesos que describe, hace de él uno de esos libros que se leen de un tirón y que en cierta manera impresionan nuestra sensibilidad. ■ BEL CARRASCO

EL OSCURO SIGLO DE LAS LUCES

El siglo XVIII es, por muchas razones, sorprendente: siglo de contrastes que ve el nacimiento de los Estados Unidos de América, la aparición de la Enciclopedia, la Revolución Francesa... un tiempo de convulsiones y de cambios profundos, en el que se configura el espíritu del mundo contemporáneo, y empieza a asomar su velado rostro ese fantasma llamado Democracia. Es el fin de muchas cosas que parecían eternas, y presenta en algunos aspectos curiosas similitudes —aunque la historia no se repita— con nuestro propio siglo, sobre todo en su segunda mitad. Es el «Siglo de las Luces», de los filósofos iluminados y los déspotas más o menos ilustrados. La cien-

(1) Juana Doña, «Desde la noche y la niebla». Ediciones de la Torre. Madrid, 1978.